

CON ÉL. FE Y CONFIANZA EN JESUCRISTO

1.- Convertíos y creed la Buena Noticia

Resuena en estas palabras del evangelio de hoy, el mensaje inicial del misterio mesiánico de Jesucristo. San Marcos nos ofrece el contenido esencial de la predicación de Jesús: se ha cumplido el plazo, está cerca el Reino de Dios. Convertíos y creed la Buena Noticia. Sintética proclama que condensa la primera llamada de Jesús a todos nosotros.

Se ha cumplido el plazo, es decir, con la irrupción de Jesús en la historia se inaugura el tiempo nuevo de la realización de las antiguas promesas. Él aparece ante nosotros como el Mesías esperado, el Ungido del Padre, el Salvador. Y lo primero que anuncia es que *el Reino de Dios está cerca*. Mejor, ha llegado ya, porque se hace presente en el mismo Jesucristo. Ha comenzado ya la novedad de los últimos tiempos con la resurrección del Señor. Tiempos que durarán hasta que Él mismo vuelva en gloria y majestad en la Parusía, en su última venida.

San Pablo matiza en la primera carta a los Corintios proclamada en la segunda lectura: el momento es apremiante; urge, pues, redimirlo, relativizar lo que no es importante, vivir la Buena Noticia de la salvación, que inaugura el Reino proclamado por el Mesías.

Este Reino de Dios exige la conversión, un cambio radical del corazón: *Convertíos*. Es la primera gran llamada de Jesús, que persigue la voz profética ininterrumpida a lo largo del Antiguo Testamento:

La primera lectura de hoy, del hermoso libro de Jonás, es un ejemplo de la multiseccular llamada divina a la conversión de los hombres. Dios elige a Jonás para comunicar la voluntad divina a la ciudad pagana de Nínive y preparar así su conversión. Jonás obedece y cumple el encargo, tal como había mandado el Señor. Los ninivitas *creyeron y se convirtieron*. Esta dinámica salvífica se repetirá en innumerables acontecimientos de la historia santa, entretejida por las manos de Dios y de los hombres. La lección de este libro sapiencial habla también de la misericordia del Señor con quienes buscan la conversión, sean judíos o paganos. El Reino de Dios no excluye a nadie; acoge a todos. Ésta conversión lleva a la fe: *Creed en*

la Buena Noticia. Jesús pide, por la adhesión a su palabra, la confianza en Él y en su mensaje. Él es la Verdad. El hombre responde a la palabra revelada por la fe. De ahí la insistencia constante en toda la enseñanza pública: *Creed. Convertíos.*

Tras el anuncio del Reino, llega la respuesta de los primeros discípulos de Jesús. La descripción es concisa, pero rica de contenido. Jesús ve a los hermanos Simón y Andrés, Santiago y Juan, trabajando junto al lago, y los llama por su nombre: *Venid conmigo.* Ellos, dejando familia y trabajo, *se marcharon con Él y lo siguieron.* Es la lógica de toda vocación apostólica generosamente correspondida. Jesús llama a colaborar con Él en el anuncio y en la extensión del Reino de Dios, y el discípulo responde dejando todo para seguirle entregándose a su servicio, sin condición alguna y a pecho descubierto.

2.- Pastor de la Iglesia de Orihuela-Alicante.

Hermanos y hermanas: en su designio salvífico, Dios ha querido que sea yo en este momento el Pastor de esta Diócesis grande de Orihuela-Alicante: Él me llama a prolongar su misión salvífica en la sucesión apostólica con Pedro y bajo Pedro, con los obispos presentes –muchas gracias por acompañarme, Sres. Cardenales, Arzobispos y Obispos-, y con todos los demás Hermanos del Colegio episcopal. El Santo Padre, nuestro querido Papa Benedicto XVI, al que reitero mi adhesión plena y cordial por medio del Sr. Nuncio Apostólico, que nos preside, pronuncia mi nombre en el momento en que, con D. Victorio al timón de la nave, se redondea una etapa importante de la vida diocesana. Y yo respondo con toda sencillez: Aquí estoy, Señor.

Habéis tenido a la vista en los últimos años a Jesucristo, Buena Noticia, y con Él, con Cristo Jesús, habéis vivido momentos personales y comunitarios comprometidos, orientados, por lo mismo, a la salvación. Ahondaremos en el nuevo curso pastoral en la respuesta a la propia vocación. Respuesta que, nacida en el bautismo, tiende a lograr, por medio de la llamada, una sintonía perfecta y definitiva con Dios nuestro Padre.

La reflexión compartida y el esfuerzo de todos por lograr este objetivo, nos enriquecerán y nos van a ayudar, os lo aseguro, a vivir la verdadera alegría. “Si el Amado, el Amor, el mayor don de mi vida, está cerca de mí, garantiza Benedicto XVI; si estoy convencido de que Aquel que me ama está cerca de mí, incluso en las situaciones de tribulación, en lo hondo del corazón reina una alegría que es mayor que todos los

sufrimientos” (3.10.2005). Nos están ayudando, desde la retaguardia orante, los Obispos eméritos queridos, D. Pablo Barrachina, el Cardenal Álvarez Martínez y D. Victorio Oliver, que tan fraternalmente me viene ayudando a tomar el relevo.

3.- Con todos vosotros.

No es éste el mejor día para marcar programas pastorales ni hacer declaraciones bien intencionadas. Trato de saludaros a todos y de compartir con vosotros el deseo íntimo de servir al Señor y vivir el Evangelio con las Autoridades nacionales, autonómicas, provinciales y locales que nos acompañan –mil gracias a todos, en particular al Sr. Alcalde de Orihuela- y con el pueblo de esta amada Iglesia de Orihuela-Alicante.

Para lograr esta aspiración, quiero contar con vosotros, queridos sacerdotes del presbiterio diocesano, pródigos cooperadores del orden episcopal, llamados a representar a Jesucristo, Pastor, Sacerdote y Maestro, y a prolongar sus gestos y palabras salvadores en aquellos que se os confían y en cuantos buscan la salvación de Dios ofrecida en Jesucristo. Puede afectarnos, a veces, en el momento que vivimos, la desilusión y la angustia ante la dificultad o la incompreensión de muchos. Pero hemos de escuchar con atención la voz del Señor que repite, como dijo en su día a los apóstoles: No temáis, no tengáis miedo, *yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo* (Mt 28,20). Confiemos en Él y seamos testigos de esperanza para este mundo nuestro. Somos los primeros en creer lo que predicamos. Sobre la lámpara pobre de nuestra debilidad seguirá luciendo siempre la luz de la gracia divina; gracia de Dios que bate y supera toda desgracia.

A vosotros, queridos seminaristas, que tratáis de responder con generosidad a la llamada del Señor, os invito a vivir con pasión vuestra entrega al Evangelio. La alergia al compromiso duradero, tan típica de las sociedades postmodernas, está llamada a estrellarse con la verdadera alegría por la entrega libre y total a Jesucristo en la vida que os espera. “Lo esencial y fundamental para este ministerio sacerdotal es un profundo lazo personal con Cristo escribía el Cardenal Ratzinger. De esto depende y a esto debe conducir el meollo de toda preparación al sacerdocio y de cualquier ulterior formación en él... Sólo esta gozosa comunión con Cristo puede dar alegría también al servicio y hacerlo fructuoso”¹.

¹ J. RATZINGER, La Iglesia. Una comunidad siempre en camino, Madrid 1005, 118-119.

Queridos presbíteros y seminaristas, escuchad la llamada que hoy nos hace el Señor: Convertíos y creed la Buena noticia.

Y vosotros, queridos religiosos y religiosas, llamados a ser testimonio radical del amor de Cristo a los hombres, más si son pobres, marginados o excluidos, sed fermento de amor en este rincón tan poblado de nuestro suelo hispano. Vivid la perfecta caridad al estilo del buen samaritano elogiado por Jesús en el Evangelio. Y las hermanas que viven y oran en el silencio de la clausura –las saludo con especial afecto- que sigan adelante con esperanza fundada. Son un foco de luz evangelizadora y nos enseñan a todos que la lógica del Reino de Dios no es el activismo ni la eficacia, sino la vida entregada y oculta que proporciona alas para volar muy alto.

En este día de la *Infancia misionera*, no puedo olvidar tampoco a los niños, ni a los jóvenes con edades que muchos hemos tenido. Tampoco a los misioneros de esta Iglesia particular que sirven en otras latitudes de la tierra. Para todos ellos, mi saludo, mi aliento y mi oración en su tarea de anunciar a Jesucristo que “necesita siempre ‘pescadores de hombres’, es decir, personas de conciencia y bien preparadas, que pongan su competencia profesional al servicio del bien, es decir, en último término del reino de Dios”².

Queridos religiosos, religiosas, jóvenes y niños, escuchad hoy la voz del Señor: convertíos y creed en el Evangelio.

Saludo y distingo con cordial afecto a todos los seculares llamados a ser fermento de vida evangélica en el mundo. El Señor quiere contar con vosotros para mejorar la convivencia y para cambiar el entorno, viviendo la fe con todas sus exigencias en la normalidad de una sociedad con frecuencia distanciada de la Buena Noticia del Evangelio. Sed testigos del amor de Jesucristo a todos los hombres, pregonado por el testimonio de la vida y de la palabra (LG 35).

Y una palabra de aliento para las familias cristianas, comprometidas en ser mutuamente y para sus hijos, testigos de la fe y del amor que Dios les regala. Sea servicio de amor también en vuestro caso, nos pide a todos san Agustín: *apacentar la grey del Señor*³. Quien da buen ejemplo, ayuda a orientar y encauza la vida de sus hermanos. Preparemos con ilusión, ya desde ahora, la venida del Santo Padre a Valencia. Será muy provechosa para los españoles y para miles de familias del mundo entero.

² BENEDICTO XVI, Discurso en la Universidad del Sagrado Corazón, 25.11.2005.

³ SAN AGUSTÍN, Tratado del Evangelio de San Juan 123,5.

Pienso también en los enfermos, en los pobres, en los parados, en los inmigrantes, en los excluidos, en los sin techo... que, aceptando y ofreciendo al Señor su sufrimiento, completan de alguna manera lo que falta a la pasión de Cristo. Vengo dedicando energías desde hace años a este campo de la pastoral y cuando, con anterioridad he visitado esta tierra, lo hice como obispo responsable de la Pastoral de la Salud.

Queridos fieles laicos, convertíos también vosotros y creed en Jesucristo.

*Juntos andamos, Señor, rezaba un día santa Teresa; por donde fuéreis, tengo de ir; por donde pasáreis, tengo que pasar*⁴. Cuantos formáis parte de otras Iglesias cristianas o pertenecéis a Confesiones diversas, sabed que pedimos como pide Jesús al Padre “que todos sean uno para que el mundo crea” (Juan 17,21), trabajaremos por lograr la comunión plena, utilizando el lenguaje de la caridad y sintiéndonos hijos del único Creador.

La defensa y promoción de Cáritas, dentro y fuera de las fronteras de nuestra comunidad, será objeto en todo momento de nuestra preocupación y desvelo. Teniendo a la vista siempre que la verdadera vida cristiana emana de la contemplación, condición ésta necesaria para una buena acción sociocaritativa.

Trabajaremos juntos, repito, con esta perspectiva por delante. Me siento ya con vosotros en casa. Levante será tu casa, me habéis asegurado. Sí, ya lo es, porque hemos empezado a compartir lo que nos preocupa, nos inquieta y nos llena, a su vez, de esperanza. *Un hombre de Dios*, escribió hace siglos un místico alemán, *se siente en casa en todos los lugares del mundo*.

4.- En comunión de oraciones. Cum ipso. Con Él. Deu sobre tot.

Vengo de Palencia y aquí están mis hermanos y familiares cercanos. Hay palentinos, astorganos, toledanos, zamoranos, barceloneses. Están la Alcaldesa y algunos amigos de mi pueblo, Morales del Rey, y de otros lugares. Agradezco a todos el sacrificio que supone un viaje largo. Tendréis que regresar pronto a vuestro lugar de origen. Id en paz y no dejéis de pedir por mí y por esta Diócesis, familiar desde hoy también para vosotros.

⁴ SANTA TERESA DE JESÚS, Camino de Perfección 26,6.

Termino con una confidencia íntima. En Palencia fui sucesor, aunque no inmediato, de D. Manuel González, el Obispo de la Eucaristía y Obispo del Sagrario abandonado. Que aquellos pasos suyos se conozcan también en Orihuela-Alicante. *Ahí está Jesús, ahí está, no dejadlo abandonado.* Que sepamos *eucaristizar* como él nuestra vida. Allí queda también el Beato Rafael, monje trapense, que nos invita a *seguir, seguir, seguir, sin otra luz ni guía que amor, amor, amor*⁵. Sé que ha palpitado aquí, con idénticos latidos, otro corazón que amaba, el del P. Diego Hernández, enamorado de la Iglesia universal. Su proceso de canonización está en marcha. Trabajaremos por acelerarlo. Suya es esta advertencia: *el Señor está empeñado en mejorar el mundo... le fallamos los instrumentos...; vida entregada, por tanto, la nuestra, vida de servicio.* Deu sobre tot.

Hermanos todos, oramos juntos al Señor, unidos a María, tan querida y venerada en Orihuela y Alicante, en sus advocaciones de Madre de Monserrate y del Remei. Lo hacemos con versos bellos de Miguel Hernández, como gesto de cariño, apertura y comunión, y con frases sencillas de la estampa-recuerdo de este día:

*“¡Oh Elegida! por Dios antes que nada;
Reina del Ala; Propia del zafiro,
Nieta de Adán, creada en el retiro
de la Virginitad siempre increada!...*

*Privilegió Judea con tu vista
Dios, y eligió la brisa y el ambiente
en que debía abrirse tu capullo”*⁶.

*Contigo, Señor,
que me llamas a apacentar la grey de Orihuela-
Alicante,
en este momento,
tan abierto a la esperanza.*

*Contigo, Señor,
que dices mi nombre
y me invitas a caminar a tu lado,
llevando también a los hermanos.*

⁵ HERMANO RAFAEL, Obras completas, Burgos 1988, (ES (107).443).

⁶ MIGUEL HERNÁNDEZ, Poemas publicados en el Gallo Crisis, n.2. Obra completa, Madrid 1992.

*Y con María,
la de San José,
Madre tuya y Madre nuestra,
que nos quiere a todos de verdad.*

*Unidos a Cristo,
caminaremos con seguridad
y seremos el regocijo de la Iglesia Madre;
porque en la unidad,
que formamos CON ÉL en el Espíritu,
está la caridad,
está la paz,
está la salvación.*

+ Rafael Palmero Ramos
Obispo de Orihuela-Alicante